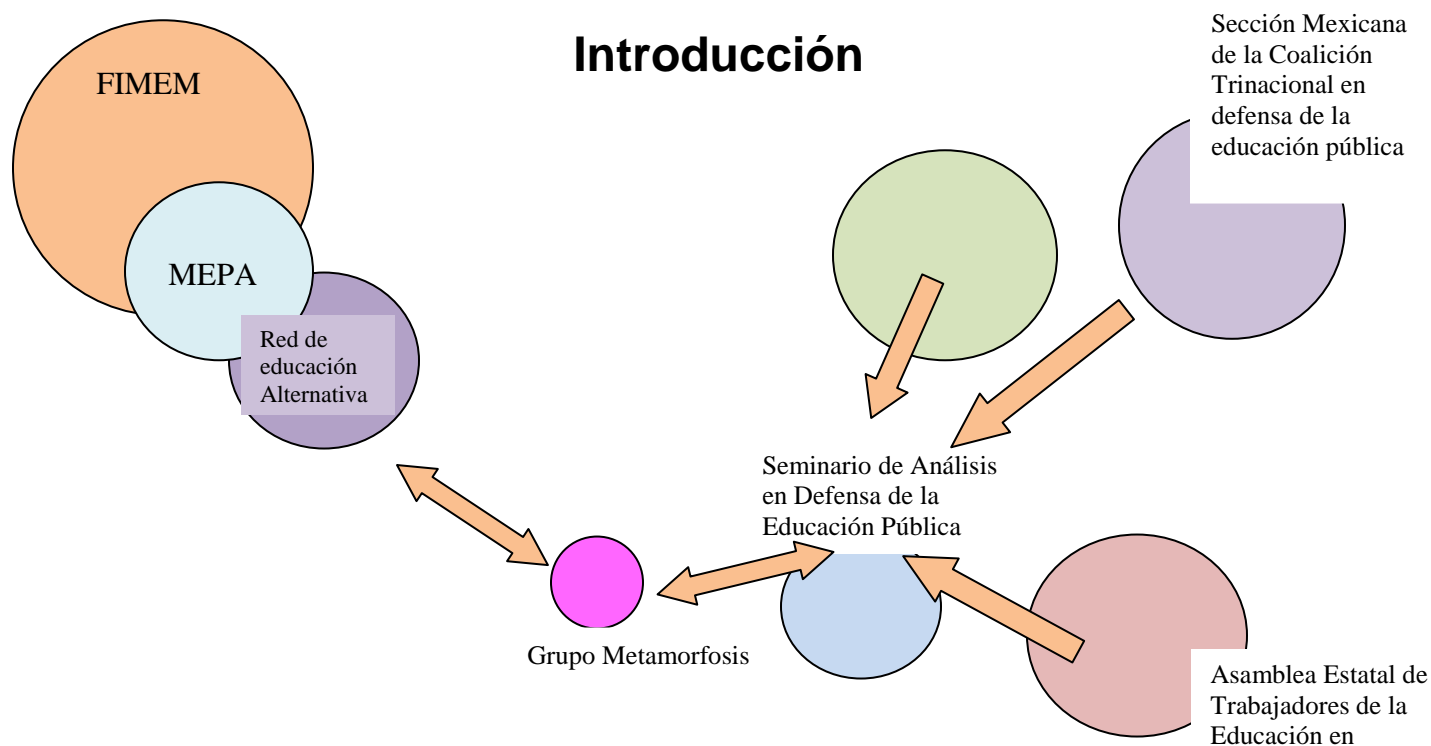


XIX Encuentro de la Red de Educación Alternativa
Los desafíos que enfrentamos las y los maestros en el siglo XXI



¿Quiénes somos?

Somos un pequeño grupo de maestros de escuelas públicas, cuyos miembros están vinculados con otras organizaciones, de las que nos nutrimos (Por ejemplo, el *Seminario de Análisis en Defensa de la Educación Pública* es el que edita el boletín que les hemos enviado. Ahí estamos: Olivia Gómez Solorio, Margarita Gutiérrez Bracho, Susana López Guerra, Martín Martínez Hernández, Rocío Méndez Ocampo, Norma Escoto Cervantes y María del Carmen Vicencio).

Nos sentimos muy contentos de pertenecer a la Red de Educación Alternativa.

Decidimos llamarnos Metamorfosis, pues estamos en continua transformación. En nuestro grupo hay un núcleo estable, formado por 4 maestras, que llevamos ya varios años participando en la REA y otros compañeros que van y vienen, regresan y se vuelven a ir y vuelven a venir.

Las escuelas en donde trabajamos actualmente son:

- María Guadalupe Ávila Fajardo: *Escuela primaria federal "16 de Septiembre", ubicada en la colonia Satélite, Querétaro, Qro. Zona escolar 63.*

- Practicantes normalistas: María Guadalupe Pedraza, María Guadalupe Pérez Chaparro y Alejandra Guzmán: *Escuela primaria federal “Josefa Ortiz de Domínguez”, municipio de Corregidora, Querétaro. Zona escolar 13.*
- Blanca Alicia Torres López: *Escuela primaria federal “Emiliano Zapata”, ubicada en la comunidad rural de Ameche, municipio de Apaseo El Grande, Guanajuato. Zona escolar 217.*
- María del Carmen Vicencio Acevedo: *Centenaria y Benemérita Escuela Normal del Estado de Querétaro, “Andrés Balmora” (ENEQ).*

A este encuentro nos acompaña también Margarita Gutiérrez Bracho del *Seminario de Análisis* antes mencionado, que trabaja como maestra de música en las escuelas anexas de la ENEQ y es investigadora en el *Centro de Investigaciones en Neuroestética y Neuromusicología* en Querétaro.

Les recordamos que nosotros no estamos constituidos en “*escuelas alternativas*”. Somos maestras y maestros libres (“*sal de la tierra*”), que actuamos como “*cuñas*” en los sitios en donde nos encontramos trabajando y, en el caso de los estudiantes normalistas y maestros de educación básica, las escuelas en las que laboramos son “*de paso*”.

¿Quiénes son nuestros alumnos y cuál es su procedencia familiar y escolar?

Nuestros estudiantes son niños, adolescentes y adultos, de educación básica y normal, con historias, personalidades y expectativas de futuro muy heterogéneas. En general podemos decir que son chicos participativos, conscientes de la problemática mundial, interesados en salvar el medio ambiente, con muchas ilusiones, necesidad de afecto y reconocimiento.

Pertenecen a clases baja, media baja y media y viven en zonas urbanas-populares y rurales, y que se enfrentan a muchas carencias y problemas (emigración, y desintegración familiar, drogadicción, alcoholismo, violencia intrafamiliar, entre otros).

¿Cuáles son sus intereses educativos? En todos los casos aspiran a lograr tener, al final de sus estudios, un trabajo más o menos remunerado, que les permita cubrir sus necesidades básicas. (En el caso de los normalistas, más de la mitad trabaja para sostener sus estudios). Para los chicos varones del medio rural, sus expectativas de vida y de educación son “*emigrar al otro lado*”. Además de eso, les apasiona la historia, la diversidad cultural, la tecnología, el cuidado del medio ambiente, la música y la danza folklórica.

¿Cuáles son los conocimientos que hemos considerado necesarios, que sean asimilados para responder al *saber*, al *saber hacer* y al *saber ser*?

Consideramos muy importante desarrollar en nosotros y en nuestros estudiantes una *conciencia histórica*, y la capacidad de leer la realidad, para comprender el mundo en el que vivimos, lo que sucede y nos sucede en él y por qué nos sucede; ser capaces de construir sentidos y significados sobre lo que vivimos, sentimos, pensamos y hacemos; desarrollar la confianza en que todos y cada uno de nosotros somos capaces de transformar nuestro contexto, ahí en los microespacios en donde nos desenvolvemos, a partir de acciones concretas consecuentes y persistentes, así como también propiciar un ambiente donde prevalezca la convivencia democrática y la posibilidad de disfrutar la oportunidad que tenemos de aprender unos de los otros. Nos interesa desarrollar nuestra capacidad

de asombro y ser capaces de disfrutar las maravillas del mundo natural y cultural y de la convivencia con los demás.

¿Por qué hemos planeado y trabajamos estos contenidos?

Porque tenemos una concepción educativa que se niega a reducir su finalidad a la mera capacitación técnica o a la acreditación numérica. Porque vivimos en un mundo que nos demanda una visión global de la realidad para reconocer que tenemos terribles desigualdades sociales, cuando todos y cada uno de nosotros tenemos derecho de tener una vida que valga la pena vivir. Porque a pesar de que nos encontramos en un mar de información que fluye en todos sentidos, parece que cada vez entendemos menos lo que sucede a nuestro alrededor y a pesar de contar con un gran desarrollo tecnológico, somos muy ignorantes sobre lo que verdaderamente importa.

¿Cómo evaluamos?

Consideramos necesario distinguir los conceptos “evaluación”, “medición”, “calificación” y “acreditación.” (Obviamos la definición de las diferencias, pues ustedes ya las conocen).

En nuestra práctica cotidiana, empleamos diversas formas de evaluación: A través del diario grupal, las asambleas con su *cuadro de opiniones*, círculo mágico, reflexión en equipos a partir de tablas de cotejo (negociadas previamente con los estudiantes); evaluamos también a través de los comisionados “*guardián de los contenidos*” y “*guardián de la dinámica grupal*”; a través de la revisión colectiva de textos, dirigidos a destinatarios reales (por ejemplo *a través de la correspondencia interescolar*); o a través de la discusión colectiva, en torno a las respuestas a determinadas situaciones didácticas (lo que Guy Brousseau llama “*formulación*” y “*validación*”), etc.

Necesidades por cubrir en lo inmediato y a mediano plazo

En lo inmediato

- 1) Nuestra necesidad más inmediata es sobrevivir, defendernos como educación pública, rescatando y fortaleciendo los principios del Artículo 3º de nuestra constitución: *gratuidad, laicidad, justicia, identidad, equidad, democracia y solidaridad*, frente a los ataques del neoliberalismo.
- 2) Conseguir que tanto los estudiantes como los colegas y los padres de familia no vean a la acreditación numérica como el único sentido de la educación.
- 3) Lograr que los estudiantes tímidos ganen confianza en sí mismos para participar más en clase y superen las inhibiciones que se les han impuesto a lo largo de su historia.
- 4) Lograr que la convivencia entre los alumnos, maestros y padres de familia (en todos los niveles) sea menos conflictiva y más armónica y que sus críticas sean más respetuosas, moderadas y propositivas.
- 5) Lograr que todos los estudiantes (y los maestros) seamos capaces de aprobar los exámenes oficiales, sin tener que convertir la clase en un mero entrenamiento para los mismos. Es decir,

poder diseñar y experimentar propuestas que respondan a las necesidades educativas específicas, acordes con un aprendizaje, no condicionado a los exámenes.

A mediano plazo

- 1) Consolidar los diferentes movimientos alternativos en los que nos encontramos, para poder ganar la batalla en contra de la privatización de la educación y hacer posible una verdadera educación alternativa en las escuelas públicas (al menos en donde trabajamos).

Perfil y seguimiento de ex-alumnos

Debido a que nuestra estancia en las escuelas públicas es pasajera, resulta un tanto difícil dar seguimiento. Sin embargo mantenemos algunos contactos, que nos alientan a seguir adelante en que vale la pena luchar y continuar por esta perspectiva de educación.

Nota: Reconocemos que muchos de nuestros intereses y necesidades, por ser maestros de escuelas públicas, son muy distintos a los que tienen los maestros de escuelas alternativas ya consolidadas.

Entremos al debate

Hace dos años, cuando proponíamos el tema de *Los desafíos a los que nos enfrentamos los maestros en el siglo XXI*, algunos ponían el acento en los retos que nos presentan las nuevas tecnologías de la información. No nos esperábamos todas las decisiones que se han ido tomando unilateralmente desde los que detentan el poder económico en el que vivimos y que nos mueven a repensar no sólo cuál es el sentido de la educación y de la escuela, sino a qué clase de proyecto social aspiramos (e incluso cuál es el sentido de la vida). Refrendamos todos los principios de la Red de Educación Alternativa, pues mientras los otros andan dando palos de ciego (en medio de discursos vanos de “calidad”, “productividad”, “competitividad”, “excelencia” y “eficiencia”), etc., nosotros estamos claros en que éste es el camino.

Políticas educativas de la SEP con las que sí coincidimos

Coincidimos plenamente con los logros históricos que dieron lugar al Artículo 3º Constitucional y todos los principios que antes mencionamos: *gratuidad, laicidad, equidad, justicia, identidad, democracia y solidaridad*, así como con un enfoque educativo que implica el desarrollo armónico de **todas** las facultades humanas.

El brindar a todas las escuelas del país libros de texto gratuitos en español y lenguas indígenas (incluidos los del Rincón) y otros apoyos técnicos como *Enciclomedia* (con las reservas que esto implica y que ya discutiremos cuando nos veamos cara a cara).

Políticas de la SEP con las que NO coincidimos

NO estamos de acuerdo con (*políticas abiertas*):

Todas aquellas medidas que atentan contra la gratuidad de la educación y todos los principios que mencionamos arriba.

En los últimos años, el Artículo 3º se ha ido modificando paulatina e imperceptiblemente. Están a punto de aprobarse dos modificaciones que abren las puertas a la privatización, sin quitar la palabra “gratuidad”, que se presentan con toda clase de eufemismos: 1) La *regulación* de las cuotas de los padres de familia. (Si la escuela realmente es gratuita por qué tienen que pagar cuotas. Sabemos que los padres de familia siempre han pagado cuotas, pero eso es ilegal. La regulación implica la aceptación explícita de que esas cuotas son legales). Por otro lado está la conformación de los *consejos de participación social*, que serán los responsables de evaluar a los maestros, decidir quiénes permanecen y quienes no en el sistema y al final terminarán haciéndose cargo también del pago de sus aumentos y demás recompensas salariales (como ya sucedió en Chile, en Perú o en Argentina). 2) La segunda modificación tiene que ver con colar subrepticamente los exámenes externos estandarizados, so pretexto de mejorar la calidad de la educación. (Abajo se detalla más este punto).

La imposición y el contenido de la Alianza por la Calidad de la Educación (ACE)

Estamos en desacuerdo, primero porque los maestros de base NO fueron consultados en realidad y la cúpula del SNTE, que es la que firmó tal acuerdo no los (nos) representa. Segundo, porque lo que se establece en dicha alianza no mejorará, sino empeorará la calidad de la educación, ya que se

amenaza a los maestros con evaluar su desempeño y el de sus alumnos a través de exámenes “*exhaustivos*”, y su permanencia en el sistema dependerá de las calificaciones de estos últimos. Esto no sólo viola los derechos de los trabajadores, sino está generando un ambiente de paranoia, desaliento, frustración; convierte a la educación en mero entrenamiento para los exámenes y origina serios conflictos entre todos los involucrados.

Tercero, porque estas medidas que establece la ACE son altamente discriminatorias y aumentan la desigualdad, ya que se apoyará con becas o incentivos económicos a las escuelas, maestros y estudiantes que obtengan mejores desempeños y se exigirá “rendición de cuentas” a los que no lo consigan, sin considerar las condiciones particulares de cada lugar, que son profundamente desiguales. Porque clasifica a las escuelas en “centros de excelencia” y escuelas de “bajo rendimiento.”

Los exámenes estandarizados (carrera magisterial, exámenes de oposición, EXANIS, ENLACE, etc.) y la forma de tomar decisiones sobre los resultados.

Porque los exámenes estandarizados son el pretexto pretendidamente científico para expulsar de la escuela a los que más dificultades tienen, para cerrar las escuelas públicas (porque “son las que tienen los bajos promedios”), para justificar la estratificación social y para desprestigiar profesionalmente a los docentes, evidenciándolos ante la sociedad y provocando que ésta se vuelva en su contra.

En el taller-seminario internacional sobre “*El impacto de los exámenes estandarizados en los estudiantes, docentes y la educación pública en América*”, celebrado en la Ciudad de México del 19 al 21 de febrero de 2009, participamos maestros e investigadores de once países: Argentina, Brasil, Canadá, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Honduras, México y Perú para intercambiar experiencias sobre los resultados que dichos exámenes han tenido en la educación. El resultado ha sido nefasto pues la calidad no mejoró y sí se avanzó hacia la privatización y mayor discriminación social.

La contradicción de sus disposiciones en detrimento de la calidad educativa.

Por ejemplo en el “Acuerdo 69” se señala que los grupos escolares han de ser máximo de 30 alumnos y en “la Circular 16” se instruya a los directores para aceptar grupos de 50. Por otro lado sabemos que eso a lo que se llama “acuerdos”, son en realidad disposiciones unilaterales de los funcionarios que se encuentran en puestos directivos en turno. Celestin Freinet decía que el mismo sistema saboteara las posibilidades de una educación alternativa, cuando se exigía a los maestros trabajar en grupos muy numerosos y en espacios hacinados.

Las becas y su forma de distribución.

Ahora se han puesto de moda las becas. Todos los partidos políticos las ofrecen para conseguir votos. Las becas, sin embargo, en general son una forma de eludir la responsabilidad que tiene el Estado de dar educación gratuita de altísimo nivel a TODOS. Como no asume esta responsabilidad, entonces hace pensar al pueblo que sólo han de ganar beca para continuar sus estudios los que más se esfuercen. Es cierto que tenemos que promover en nuestros estudiantes una actitud de autoexigencia y de dar lo mejor de sí, pero condicionar las becas al logro académico es también una

forma velada de ir privatizando la educación. Además los estudios sobre el programa Oportunidades han demostrado que en algunos lugares, en lugar de ayudar a la superación de la gente han creado dependencia.

La negativa a reconocer los estudios que los maestros hacen fuera de los de actualización que organiza la SEP expresamente para ellos.

La formación de maestros ha de ser rica, permanente, diversa y libre y no estar constreñida sólo a los sosos cursos de actualización del magisterio que sólo da o reconoce la SEP. Las universidades públicas ofrecen gran cantidad de diplomados, maestrías y doctorados que enriquecen considerablemente la comprensión del fenómeno educativo y no son reconocidos para la carrera magisterial. Esto resulta no sólo injusto, sino altamente empobrecedor.

En el mismo sentido estamos en desacuerdo con que la SEP desvíe dinero público hacia grandes corporaciones como Televisa o el Tecnológico de Monterrey para apoyar la actualización de los docentes.

No estamos de acuerdo con (*políticas ocultas*)

La subordinación de la SEP al SNTE y la impunidad sindical.

Los sindicatos en México se han visto marcados por la falta de ética de quienes han sido elegidos para la defensa de los trabajadores, nadie regula los sindicatos. La vida sindical que actualmente tenemos debe dejar de ser lo que es actualmente para permitir al docente tener mejoras a su labor educativa. Los sindicatos no responden a los esquemas de defensa del trabajador. La SEP es responsable en buena medida de la terrible corrupción que hay en el sistema por su falta de autoridad. Hay corrupción en la forma de asignar las plazas y los puestos directivos.

Que la SEP quiera ahorrarse toda clase de recursos, amarrando a maestros comisionados para que se hagan cargo de la dirección de la escuela, sin liberarlos de grupo y sin pagarles de acuerdo con su estatus.

La presión no explícita de que los padres de familia se hagan cargo de la mayor parte de los gastos de la escuela, por el total abandono en el que la SEP deja a las escuelas en cuanto a mantenimiento en todos los aspectos.

Mensaje Final

El Siglo XXI, con toda su complejidad, sus avances tecnológicos y sus atrasos ético-políticos, con sus grandes contradicciones y confusiones, con sus escándalos, violencia, crisis y depresiones, representa para nosotros, los *educadores-educandos* el apasionante desafío de aprender, con los otros, a leer la realidad para comprender qué (nos) sucede en ella y por qué (nos) sucede; de construir el sentido de lo que hacemos en el mundo; de lograr constituirnos en verdaderas comunidades de aprendizaje con quienes trabajamos, para no perdernos en el mar del individualismo ni en el del desaliento; aprender a encontrar en cada espacio en el que estamos la gran oportunidad de disfrutar de las riquezas que tenemos y de confiar en que somos capaces de transformarnos y transformar nuestro cachito de mundo para hacerlo más humano. Los niños son nuestros mejores maestros de optimismo.